

EL ISLEÑO

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En PALMA.—Imprenta de Gelabert.—MAHON.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquín Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demás puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR MARQUÉS

DEL DUERO.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 23 de febrero de 1859.

(CONCLUSION.)

El Sr. TEJADA: Tres motivos tenía yo ayer para oponerme a este artículo. Era el uno la facultad que se daba a los ministros de la corona relativamente al Consejo de Estado; pero este motivo ha desaparecido con la explicación que hoy nos ha dado el señor Pacheco. Otro era, que en el artículo no se expresaban negocios graves, difícilísimos y de trascendencia; sobre los cuales fuera preciso oír al Consejo de Estado; pero este segundo motivo ha desaparecido también con la misma explicación del señor Pacheco. Por consiguiente, no queda más que el tercero, el cual consiste en que siendo tres los puntos principales que comprende este artículo, saber: la formación de proyectos de ley que han de presentarse a las Cortes; los tratados con las potencias extranjeras, y los concordatos que hayan de celebrarse con la Santa Sede, la audiencia del Consejo sobre esos asuntos, según la comisión facultativa en el gobierno, el cual está en plena libertad de obrar; no al Consejo de Estado; y en esto disiento de la comisión.

El señor ministro de ESTADO (Calderón Collantes): El gobierno no puede guardar silencio en cuestiones de esta gravedad, y cuando tanto se roza con la Constitución del Estado, de la cual es su principal guardador.

Sin reproducir ninguna de las observaciones que ya se han hecho, y sin invocar más que las doctrinas del derecho constituido, diré que la pretensión del señor Tejada está en contraposición con lo prescrito por la ley fundamental del Estado. Pretende su señoría que el Consejo sea oído indispensablemente respecto a la formación de los proyectos de ley; pero desde el momento en que eso se adoptara, las facultades de las Cortes y las del Rey sufrirían una gran alteración. Dice el art. 12 de la Constitución: «La potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey; y esa potestad no puede limitarse por ninguna de las corporaciones del Estado. Para corroborar después la misma Constitución lo prescrito en dicho artículo, dice terminantemente en el 35: «El Rey y cada uno de los cuerpos colegisladores tienen la iniciativa de las leyes.» Y bien! ¿qué se pretende? ¿Que el Rey, es decir, el gobierno, o sea los ministros con él, hayan de oír precisamente a un cuerpo consultivo para poder iniciar una ley? Desde el momento en que eso se hiciera, la acción del gobierno no sería tan expedita y tan enérgica como reclaman los intereses del país; su influencia disminuiría, ya respecto a la opinión pública, ya respecto a los cuerpos deliberantes; y ni es esto lo que quiere la Constitución, ni lo que se hace sino en los países donde la autoridad real absorbe todos los poderes del Estado.

No permite, pues, la constitución que en la formación de las leyes intervengan sino la corona y el Parlamento. ¿Qué limitación puede haber relativamente a los proyectos de ley que los individuos de los cuerpos colegisladores puedan presentar en virtud de su iniciativa? Ninguna. ¿Cómo, pues, limitarlos al Consejo?

No queriendo molestar más la atención del Senado, concluyo rogándole se sirva aprobar el artículo que se discute.

El Sr. conde de VELLE: Al oír defender al señor Pacheco lo potestativo que es en el gobierno el oír o no al Consejo de Estado respecto a la formación de las leyes, me decidí a no pedir la palabra en este artículo; si bien sostuvo esto su señoría con razones que, en mi juicio, no se apoyaban en su convencimiento.

Dijo su señoría que las leyes especiales no podían tratarse en el Consejo, atendida la parte técnica de las cuestiones. No veo en esto mucha razón, por cuanto en el Consejo de Estado

deben reunirse las capacidades necesarias para poder examinar esas cuestiones. Sin embargo, traslucen las razones de conveniencia y de actualidad que habían motivado la redacción de este artículo tal como se presenta, y creí que terminaría su discusión sin mayor molestia; pero el señor ministro de Estado se ha levantado a sostener lo potestativo de esa facultad, tratando de imponernos un yugo, y encerrando nuestra razón en un círculo tan estrecho, que es imposible dejar de protestar contra ello. Su señoría quiere hacernos convenir en que es contrario a la constitución y contrario a las prerogativas de la corona y de las Cortes el oír al Consejo de Estado en la formación de los proyectos de ley. ¿Adónde vamos a parar? ¿Qué pretensión tan exagerada! La prerogativa de la corona consiste en presentar o no a las Cortes un proyecto de ley; el prepararlos cosa del gobierno; y hasta que lo someta a la consideración del Sr. M. para que permita su presentación a las Cortes, no empieza la régia prerogativa. No he oído en esta sesión más que una cosa: que el gobierno prepare el proyecto de ley, y no puede oír al Consejo de Estado, sin que en nada se rebaje la prerogativa de la corona? ¿No se evitaría de ese modo que se nos presentaran proyectos sin el competente estudio, sin toda la suma de datos que debe siempre acompañarlos? El mismo que ahora discutimos, ¿no hemos visto que la comisión nos lo ha presentado con grandes mejoras, comparado con el que trajo el gobierno? ¿No hemos visto que ha hecho en él correcciones de estilo y de lenguaje? ¿No hemos visto que trata equivocaciones notables, como la de distribuir treinta y un Consejeros en las secciones, proponiendo en otro artículo que el número fuese treinta y dos? ¿Habrá venido así ese proyecto si antes se hubiera sometido al examen de una corporación como el Consejo de Estado? ¿Lejos de menguarse con esto la prerogativa real, se ejercería de una manera más conveniente, y los proyectos traerían consigo una garantía más para su mejor resultado.

El Sr. marques de VALGÓRNERA: Quiero al señor conde de Velle que lea el lugar de dejar al gobierno la facultad de oír al Consejo en todas las leyes, haga el artículo su audiencia obligatoria; pero su señoría comprenda desde luego lo curioso que sería el que Sr. M. consultase al cuerpo de que nos ocupamos para presentar un proyecto, cuando cualquier senador o diputado no necesitase de semejante consulta para hacer una proposición de ley. Me parece que esta reflexión es contundente, y que basta para que el Senado apruebe el artículo que se discute.

Sin más discusión, quedó aprobado el artículo 30: «El Rey y cada uno de los cuerpos colegisladores tienen la iniciativa de las leyes.»

Leyóse en seguida el dictamen de la comisión sobre la enmienda del señor duque de Rivas, y estaba concebido en los términos siguientes: «La comisión que ha propuesto el proyecto de ley sobre el Consejo de Estado, no puede aceptar la enmienda del señor duque de Rivas, por las razones que ha leído la honra de España en la pasada discusión.—Palacio del Senado, 23 de febrero de 1859.—J. F. Pacheco.

El Sr. marques de VALGÓRNERA: Florencio Rodríguez Vahamonde.—Marqués de Armendariz.—Francisco Santa Cruz.—Martín de los Heros.

Abierta discusión sobre este dictamen, dijo:

El Sr. marques de MIRAFLORES: Veo el dictamen de la comisión, y no encuentro los fundamentos en que se apoya. Sin embargo, no es esto, sino otra consideración de mas importancia, lo que me ha movido a pedir la palabra para hacer enérgicamente una protesta.

Se ha querido suponer que los que votamos ayer la enmienda del señor duque de Rivas votamos contra la prerogativa real; y yo protesto en voz muy alta contra esa idea. Yo no he atacado nunca la prerogativa real, y repudio, señores! no vayamos por exageración de celo más lejos de lo que es necesario, defendiendo principios inconstitucionales. Los que dimos nuestro voto a la enmienda, en manera alguna vimos comprometido en ella el uso de la prerogativa de S. M.

¿Qué dice el párrafo 9.º del artículo 45 de la Constitución? Que corresponde al Rey nombrar todos los empleados públicos, y conceder honores y distinciones de todas clases, con arreglo a las leyes. Pues bien! ¿ataca la enmienda

de esa prerogativa, por decir que sea consultado el Consejo de Estado sobre la concesión de títulos y grandezas? La corona tiene la facultad de otorgar esas mercedes con arreglo a las leyes, y la comisión quiere que una ley diga que en cuanto a ellas se consulte a aquel cuerpo. ¿Qué hay aquí de desacato, ó en qué se ataca el libre ejercicio de la facultad del monarca? Si eso se admitiera, podría también decirse que es una prerogativa de la corona la de conceder honores y distinciones, que se han considerado prerogativas para el régimen representativo; y si no, pregunte: ¿qué ataque hay más fuerte que el de no poder hacer nada la corona sin la firma de un ministro? Concluyo, pues, repitiendo que la enmienda del señor duque de Rivas nada tiene de agresiva a la prerogativa real, siendo, como es, la continuación del estado que hemos dado al debate, considerando como discusión abierta, según así se ha manifestado.

El Sr. PACHECO: El señor marques de Miraflores ha hecho un cargo a la comisión por no haber fundado su dictamen; pero habiéndonos referido a las consideraciones que ayer espusimos, me parece que su señoría no tiene razón en lo que dice.

Justificada así nuestra conducta, ó explicada, al menos, el motivo de esta, permítame el Senado contestar brevemente a lo que ha espuesto su señoría.

Ha dicho el señor marques que venía a hacer una protesta contra lo que se había indicado seguramente fuera de aquí, sobre que los que habían aprobado la enmienda del señor duque de Rivas atacaban la prerogativa real; pero yo estoy seguro de que aquí ni fuera de aquí habrá sido su señoría que esa sea la opinión de los individuos de la comisión. (El señor marques de Miraflores: De ninguna manera.)

Digo más: yo, que en nombre de todos mis compañeros combato ayer la enmienda de la corona, sea que se juzgue por otros que no hay tal ataque; yo creí ayer, y creo hoy, que tenemos otras razones para rechazar la supresión que proponen el señor duque de Rivas.

El Sr. TEJADA: Los que sostenemos la enmienda abrigamos la convicción de que no se opone al ejercicio legítimo y constitucional de la régia prerogativa. En los negocios que atañen a la consulta del Consejo de Estado, hay dos clases; unos, en los cuales reñe la dificultad de la resolución, que las ilustres personas que han llegado al término de su carrera dan dictamen sobre ellos; y otros (y a estos pertenecen las gracias y mercedes de que nos ocupamos), en los cuales no existe esa dificultad, siendo, sin embargo, necesario pedir informe al Consejo para poner a los pretendientes un límite, una barrera, con el objeto de que no importunen, no solo a los ministros, sino también a la augusta persona de cuya libre voluntad depende el otorgamiento de esas gracias, cosa muy importante en los actuales tiempos, en que todo que adule la vanidad propia y lisonjea la vanidad de los hombres, es objeto de ambiciones desordenadas.

El dictamen del Consejo de Estado en este punto, es mas necesario, en mi concepto, por dos motivos; a saber: porque para la concesión de esas gracias y mercedes no se exigen estudios, ni carrera, ni servicios; sino que hay cierta vaguedad, cierta posibilidad en obtenerlas, aun por personas desprovistas de grandes merecimientos, siendo por lo tanto conveniente poner mas embarazos para su concesión que para la de otras; y porque el otorgamiento de las grandezas y títulos de Castilla da capacidad para ser legislador por derecho propio y transmisible, ó para ser legislador virtual.

Por todas estas razones es altamente necesario poner un dique, una barrera, que conteniendo a la ambición, preserve al mismo tiempo al gobierno de las importunidades que le asedian; y en consecuencia, creo conveniente la obligación de consultar al Consejo relativamente al particular, sin perjuicio de que el gobierno resuelva luego lo que estime mas conveniente.

El Sr. RODRIGUEZ VAHAMONDE: Creo que el punto objeto del debate ha tomado proporciones demasiado elevadas, convirtiéndose para algunos en una inmensa cuestión constitucional; pero la comisión no lo ha mirado bajo este punto de vista, sino simplemente bajo el de la conveniencia pública.

Dentro de la esfera constitucional no hemos hallado que el libre ejercicio de la facultad de la corona con el Consejo de ministros para la concesión de las mercedes de que se trata, sea inconveniente en manera alguna. Cuando un gobierno está sujeto a las condiciones de la publicidad, encuentra una barrera en la prensa y en las Cortes; y si esa barrera es débil, no será mas fuerte la que le ponga el voto del Consejo de Estado, Consejo que se compone de hombres que, lo mismo que el gobierno, pueden sufrir la influencia de esos apremios de que ha hablado el señor Tejada. Su dictamen, pues, no constituye una verdadera garantía contra la concesión de gracias poco merecidas.

Es verdad que la grandeza de España ha adquirido un valor político que estaba tal vez muy distante del ánimo de sus individuos. Desde que fué lanzada de las Cortes de Castilla por el emperador Carlos V en Toledo, había esa grandeza quedado privada de su importancia. Ahora se ha creído con razón que ese elemento poderoso e independiente debía venir a la esfera constitucional, y ese fué el pensamiento político de la reforma últimamente introducida en el Código fundamental del Estado. Pues bien; para el desenvolvimiento de la idea, es menester procurar que todos los personajes políticos de importancia que acrediten la renta suficiente, vengán a sentarse en estos bancos.

Ha dicho el señor Tejada que para la concesión de las dignidades de que se trata, no suelen buscarse méritos. Podrá haberse verificado eso alguna vez, y si ha sucedido así, es ciertamente una calamidad; pero la verdad es que a pesar de la consulta del Consejo, subsistiría franca la misma libertad para cometer tales aberraciones. En los once años que llevo en el Consejo, he visto muchos casos en que, a pesar de haber esa elevada corporación emitido dictamen contrario a la pretensión suscitada, ha concedido el gobierno a los interesados la alta dignidad que deseaban.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (conde de Lucena): Señores! me levanto a hablar en nombre del gobierno, no para pronunciar un discurso, completamente innecesario después de los eloquentísimos de los señores Pacheco y Vahamonde, sino para hacer algunas indicaciones que creo oportunas.

Debo empezar por declarar que al oponerse el gobierno, como se opone a la enmienda del señor duque de Rivas, no tiene designio alguno de rebajar la alta dignidad de los grandes de España, ni la de los títulos de Castilla; ni menos creo que los señores que han aceptado esa enmienda hayan tenido intención de atacar la régia prerogativa.

El gobierno se ha opuesto a la enmienda en cuestión, porque considera que no debe introducirse innovación ninguna en lo que ha existido hasta ahora, tanto desde que rige el sistema representativo, como en tiempos de la monarquía absoluta. Durante esta, se oía al Consejo de Castilla para la concesión de títulos y grandezas; pero era cuando el rey lo tenía por conveniente; y lo mismo ha sucedido durante el régimen constitucional; por consiguiente, y salvando las intenciones, se ha juzgado que esa limitación coarta en cierto modo la prerogativa régia para la concesión de esas gracias, y que esa limitación no conduce a nada absolutamente, porque con la consulta del Consejo y sin ella, queda el gobierno libre para otorgar esas mercedes. Donde existe la verdadera garantía es en una ley que fije las cualidades de las agraciados; y entre los que las reúnan, el monarca con el Consejo de ministros es completamente libre para elegir. Por eso mismo, en lo relativo al ejército, no tardará el gobierno en traer a las Cortes un proyecto de ley determinando los ascensos desde alférez hasta capitán general, que es la mas alta dignidad de la milicia.

Declarado el punto suficientemente discutido, y puesto a votación el dictamen, pidióse que es-

te fuese nominal; acordado lo cual por la Cámara, fué aprobado por 67 votos contra 38.

El señor secretario CANTERO: Aprobado como lo ha sido el dictamen de la comisión, se entienda desechada la enmienda del señor duque de Rivas, con sujeción á lo que previene el reglamento.

Pasaron á las secciones para el nombramiento de las comisiones respectivas, dos proyectos de ley remitidos por el Congreso de señores diputados, á saber:

Uno, sobre conceder al gobierno varios créditos extraordinarios por valor de dos mil millones de reales.

Otro, sobre separar en cuatro secciones el camino de hierro de Andalucía.

El Sr. PRESIDENTE: Ruego á los señores senadores se sirvan reunirse en secciones, después de terminada esta sesión, para nombrar las comisiones que han de dar dictamen sobre esos dos proyectos de ley.

Mañana se reunirá el Senado en sesión secreta, como tribunal de justicia, á la hora acostumbrada para las sesiones ordinarias del mismo.

Orden del día para la primera sesión pública, relativamente á la cual se avisará á domicilio á los señores senadores; continuación del debate pendiente.

Se levanta la sesión. Mañana á las seis y media.

Erán las cinco y media.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR CALDERON COLLANTES, VICE-PRESIDENTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 23 de febrero de 1859.

Abierta á las dos y media, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada en votación nominal.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Deseo hacer una pregunta á la comisión de imprenta. Al día siguiente de nombrada me ha presentado en la secretaría, pidiendo se me avisara cuando celebrase reuniones. Hace de esto mas de un mes, y no se me ha avisado, por lo cual, ó no ha tenido reuniones la comisión, ó no han sido secretas contra el espíritu del reglamento. Desearia oír algunas explicaciones sobre esto.

El Sr. RANCES: La comisión, como la ley era grave, y la materia estensa, creyó que para prepararse debía cada uno de sus individuos estudiar por sí el proyecto antes. Los individuos de la comisión, en conferencias particulares se han comunicado sus observaciones; y hecho el estudio particular necesario, es cuando se tendrán esas reuniones á las cuales podrán asistir los señores diputados que gusten.

El Sr. ROMERO ORTIZ: Doy gracias á su señoría por sus explicaciones, y ruego á la comisión que apresure el momento de celebrar esas reuniones.

Se leyó una proposición del señor Capdepon pidiendo se conceda á don Josefa Rodríguez Cubillas, viuda del comandante de infantería don Mauricio Gil, y madre del malogrado capitán Gil, la pensión de 4,000 reales, cobrados conforme á las bases establecidas en el reglamento del Montepío militar. Esta proposición fué apoyada por su autor; y habiéndose consultado al congreso, se acordó que la votación fuese nominal, siendo desechada por 57 votos contra 20.

El Sr. GONZALEZ BRAVO: Deseo que la mesa me conceda la palabra para hacer una pregunta al señor ministro de la Gobernación cuando se halle presente.

Se anunció que el señor Lasala no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

Se leyó y pasó á la comisión de actas una proposición del señor don Victoriano Ametller, pidiendo ser oído en la discusión del acta de Olot.

ORDEN DEL DIA.

Casos de reelección.

Se aprobaron los dictámenes declarando no sujetos á reelección á los señores don Diego Vazquez, don Fausto Elio y don Fernando Cuadros.

El Sr. GONZALEZ BRAVO: Desearia saber si tiene el gobierno inconveniente en traer una colección de los periódicos recogidos y denunciados de un año á esta parte, para tener presente ese dato en la discusión del proyecto de imprenta.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: No sé si todos los periódicos á que se refiere su señoría se podrán reunir. Los que se puedan reunir los enviaré á escepcion de aquellos que se han recogido por injurias hechas á particulares.

Presupuestos.

Se leyeron los artículos que comprende la sección 5.ª que dicen así:

Cap. 34. Haberes de clases pasivas.	144,894,050
35. Obligaciones de ejercicios cerrados que carecen de crédito legislativo.	926,080
	145,821,130

El Sr. PERIS Y VALERO: No pocas veces me he preguntado la razón que haya podido

haber para dar sueldo á los empleados que han dejado de servir al Estado. He consultado los principios inmutables de la justicia universal; he interrogado á los principios económicos, á la moral, á la política, á la conveniencia, y la justicia me ha contestado que no podía autorizar ninguna clase de privilegio; y la economía me ha contestado que en esta sociedad todo se resuelve por un cambio de servicios, y el que no presta ninguno, no tiene derecho á ser retribuido; y la moral me ha dicho que no podía autorizar lo que ni la economía ni la justicia autorizaban; y la política y la conveniencia me han dicho que si algo podían aconsejar, era precisamente lo contrario de lo que se hace. Comprendo que si el Estado careciese de servidores, ofreciese algunas ventajas á los que quisieran servirle. Pero en nuestro país, en que para cada plaza hay mil aspirantes, en que basta la plaza de verdugo tiene mas aspirantes de los que se necesitan, no comprendo cómo se dan derechos y alientos para sacar á los hombres de otras carreras.

Yo bien sé que el mal que deploro consiste en la poca estabilidad que tienen en España los ministerios, que pasan como arista arrebatada por el viento y duran como la luz del relámpago; bien sé que cuando ascienden los hombres al poder, con una mano juran y con otra abren el panteón de algunos empleados; pero esto sería lo de menos si esas medidas de gobierno no viniesen á aumentar la cifra de las clases pasivas. A mas de 145 millones asciende el importe de esas clases: cantidad doble mayor que la que se exige al comercio; cantidad igual á los rendimientos de la contribución de consumos; cantidad que es la tercera parte de lo que paga la propiedad.

Comprendo que si se dijese á la propiedad, al comercio y á la industria: «necesitamos mantener en pie de guerra una fuerza respetable para asegurar la libertad y el orden,» podría contestar: «doloroso es el sacrificio, pero necesario; lo soportaremos.» Comprendo que si á los que están sujetos á la contribución de consumos se les dijese: «es preciso hacer caminos, canales, ferro-carriles,» contestasen lo mismo. Pero ¿para qué se pide esta suma de 145 millones? Para mantener á unas clases improductivas, de las cuales no recibe la nación servicio alguno; y cuyos haberes deberían desaparecer del presupuesto. Señores, ó el empleado es activo y probo, ó no; si lo es, no debe ser arrojado del puesto que ocupa; si no lo es, no debe tener cabida en el presupuesto. ¿Qué dificultad podría encontrar el gobierno en que los haberes de las clases pasivas fuesen capitalizados á tipos diferentes, entregando á los interesados papel de la deuda consolidada? Conozco que entre estas clases las hay que pertenecen á varios Montepios; pero todos los haberes pudieran ser capitalizados entregándoles por su valor nominal, en el papel correspondiente, la cantidad á que su capitalización ascendiera.

El Sr. GARCIA TORRES: La comisión tiene mucho gusto en contestar al razonado discurso del señor Peris, y la seguridad de convencer á su señoría de la conveniencia de aprobar este capítulo.

El principal argumento de su señoría ha consistido en atacar la empleomanía. Yo diré á su señoría, que si hay por un lado empleomanía, por otro hay manía de atacarlo todo, y por mas que todo á los empleados. Pero ¿no considera su señoría que el Estado no puede condecorar al abandono á millares de familias de sus servidores? Si actualmente la administración no recibe servicios, los ha recibido importantísimos. Por ese principio tampoco debería retribuirse á los generales en cuartel.

Hay mas los haberes de los cesantes son una pequeñísima parte del presupuesto de clases pasivas. Importan solo 16 470,000 reales, que se reparten entre 3,152 individuos. Me parece que no es una cantidad tan exagerada. El resto del presupuesto se compone de pensiones remuneratorias, por grandes servicios; pensiones de 6,602 esclaustrados, de 19,811 individuos de la clase de retirados; y otras de este género.

De los cesantes hay lo menos 1,500 procedentes de los antiguos resguardos, hombres en su mayor parte sexagenarios, que en realidad no pueden reputarse como cesantes.

Su señoría presenta el pensamiento de capitalizar los haberes de las clases pasivas. No estoy yo distante de ese pensamiento; pero eso puede hacerse en los montepios en los jubilados, no en los cesantes que pueden volver al servicio.

En fin, para tranquilizar á su señoría, le diré que son 19,069 individuos entre los que se distribuye la cantidad de 145 millones, tocando les por término medio á 8 reales diarios.

El Sr. PERIS Y VALERO: Yo no he hablado de la empleomanía, y dice su señoría que hoy manía de atacarlo todo. Yo no ataco mas que lo que me parece que debe ser atacado.

El Sr. GARCIA TORRES: No he aludido á su señoría.

El Sr. PERIS Y VALERO: El Estado ha recibido, en efecto servicios importantes de las clases hoy pasivas; pero el Estado les recompensó sus servicios, y no hay razón si hoy no sirven para que se les siga remunerando. Dice su señoría, que los generales en cuartel, por mis

principios no tendrían sueldo; el señor general Latorre está aquí, y dice que en efecto eso es una injusticia.

El Sr. APARICI: Si el señor García Torres no ha aludido á mi hermano y amigo el señor Peris, me habrá aludido á mi, que le he pedido también la palabra.

El señor Peris se queja, y me quejo yo, no por manía, sino porque creemos que siguiendo así, las clases pasivas van á comerse á las activas. Tiene razón el señor García Torres: como los que han padecido sirviendo al Estado no han de tener recursos para mantenerse, cuando los hemos echado de sus destinos, ó cuando se han inutilizado en servicio del país? Pero el señor Peris ha puesto el dedo en la llaga: ha hablado de los cesantes. Cierzo; los cesantes, y sobre todo algunos de ellos, que cobran mucho habiendo servido muy poco, son los que recargan el presupuesto.

Al último rey se le ocurrió una idea muy singular: la de decir que tres años no habían pasado; pero después, á otras personas, se les ocurrió decir, que muchos que no habían servido en diez años habían hecho servicios. Así se encontraron con veinte años los que apenas habían servido cuatro.

Aquí se hace la política de la manera siguiente: Hay tres ó cuatro familias; una tiene el poder, las demas se unen para derribarla; luchan, la derriban, se reparten el botín; al repartirlo riñen, y una queda dueña del campo; y en estos vaivenes y en estas choques se renuevan á cada paso los empleados.

Antiguamente los empleados estaban siempre en sus destinos: hoy no; hoy hasta los jueces, que se dice que son inamovibles, son movidos y removidos. Esto, desgraciadamente, lo trae el sistema: Yo celebraría siquiera, que los destinos que fuesen vacando se dieran á los cesantes.

En cuanto á la capitalización de los haberes, como no he estudiado la materia, no diré nada.

El Sr. ministro de la GOBERNACION: Iba á comenzar mi discurso con una cita latina: *Habemus confidentem rem.* Mi hermano el señor Peris, decía el señor Aparici: es verdad, lo dije yo hace pocos días, y hoy lo he visto confirmado. ¿Sabe el Congreso cuantos diputados hay en España? Dos: el señor Peris y el señor Aparici. El señor García Torres no se refiere al señor Peris, y de aquí deducía el señor Aparici que se refería á su persona. Ya se ve; si no hay mas que dos diputados; esto es lógico.

Yo no dejo de reconocer la verdad de muchas cosas que ha dicho su señoría; pero lamento que se digan en son de broma hablando de cosas tan serias como es el gobierno del país; y lamento también que se eche la culpa de la existencia de los cesantes á quien no la tiene. ¿Sabe su señoría á quien se debe la creación primera de cesantes? A sus amigos, al gobierno de 1814 y de 1823. El partido absolutista había convertido á los empleados públicos en agentes de opresión, y arrojó á los liberales hasta de las escuelas públicas. Compare su señoría aquel sistema con el actual, en que los hombres que no profesan nuestras ideas tienen, no solo el derecho de disponer las suyas, sino el de burlarse de los sistemas contrarios. Compare su señoría aquellos tiempos en que el grito de «viva la libertad» dado en momentos de embriaguez, era espiado en el patibulo, con esta en que podemos oír viva el rey absoluto sin alarmarnos.

Hubiera querido que su señoría, en vez de burlarse de los empleados y de los cesantes, nos hubiese presentado esa panacea que tiene para curar los males de este país.

El partido liberal ha adoptado resoluciones que con el tiempo acabarán con las cesantías. En los presupuestos de 1845 se estableció que en adelante no las hubiese. La muerte, que no descansa, se encargará de acabar con ese mal.

Creo que el señor Peris, si queriendo, ha calumniado á su país. Podrá ser que en alguna provincia haya muchos que quieran desempeñar el cargo de verdugo; lo que puedo decir á su señoría es, que en la de que soy natural, y en la que represento, no solo no hay quien quiera ser verdugo, sino que no hay tampoco quien quiera ser cortador.

Yo quizá hubiera traído un proyecto de ley para contribuir á la estinción de las clases pasivas, si hubiese tenido el tiempo necesario, y los datos reunidos para esta materia; pero no puedo consentir que se pongan en duda los derechos de los empleados. Los que entraron á servir antes de 1845 entraron con las condiciones que entonces existían, y una de ellas era la cesantía al cabo de cierto número de años.

La distinción entre servicios productivos é improductivos, es teoría bastante anticuada, que no examinaré; pero diré á su señoría que una de las primeras condiciones del trabajo es la seguridad.

Los señores Aparici y García Torres rectificaron.

El Sr. LATORRE (don Carlos): El señor García Torres creyó que yo iba á atacar el presupuesto de clases pasivas, y habló de los generales de cuartel. Yo quiero la ley, la razón y la justicia para todos. No niego que los individuos de las clases pasivas que han servido lealmente al país tienen derecho á recompensas, pero es preciso ver si todos los que hoy pertenecen á las clases pasivas están en el mismo caso. El que haya cumplido con su deber, que disfrute cesantía; el que sea separado por no haber cumplido con su de-

ber, no debe tenerla.

Nosotros donde encontramos que pueden hacerse economías, las proponemos. Este es nuestro deber; no venimos á atacar derechos adquiridos; pero nadie duda que es carga pesadísima esta de 145 millones. En otros países, cuando se verifica un cambio político no se varían mas que los altos empleados. En España los variamos todos desde el primero hasta el último, y en vez de colocar cesantes, se coloca generalmente á personas que nunca han servido al país.

El Sr. GARCIA TORRES: Principiaré manifestando al señor general Latorre, que no ha sido mi ánimo aludir á su señoría; así es que no le nombré, si bien al oírle pedir la palabra recordé la respetable clase de generales en cuartel á que su señoría pertenece.

Ha dicho el señor Latorre, que los empleados separados del servicio por faltar á sus deberes tenían cesantía, y esto debo rectificarlo, porque no es exacto. Los únicos que tienen cesantía son aquellos de quienes se declara que tienen derecho á clasificación, porque no pesa sobre ellos nota alguna por faltas graves en el desempeño de sus cargos.

Si las clases pasivas se consideran muy costosas hoy, es preciso conocer que lo eran mas antes, porque de algunos años á esta parte, como he dicho, vienen en una progresión descendente; verdad que esta reducción no es de gran importancia, pero si es bastante notable; tanto, que en este año se ofrece en este ramo una economía de 2 millones, y aun espero que se obtenga un resultado mas satisfactorio en lo sucesivo. Pero hay que tener en cuenta que estos gastos son producto de leyes votadas por los cuerpos colegisladores, los cuales, al votarlas, deben haber tenido presente el gravamen que iban á imponer al país y en este hecho realmente le autorizaban.

El Sr. ministro de HACIENDA: El congreso ha visto que la sección del presupuesto que trata de las clases pasivas no ha sido impugnada seriamente, pues todos los argumentos de los que han hablado en contra se han reducido á decir que debía aminorarse el número de los cesantes concediendo á estos los empleos, y que debían capitalizarse los retiros y jubilaciones.

Respecto al primer punto, confieso que podría traer utilidad al Estado, y que es conveniente obrar de esa manera; pero en cuanto al segundo, me parece la cosa mas inconveniente la conversión de una obligación vitalicia en deuda perpétua, porque á mas del perjuicio que traería para el Estado pagar perpétuamente los intereses de esa deuda, que si la capitalización era equitativa serian iguales á lo que hoy paga á esas clases por su haber pasivo, traería otro para las familias, esparciéndolas á gastar en poco tiempo su capital y quedar después en la indigencia.

Esta es la razón que yo tengo para no admitir esa idea, por la cual no presentaré con este objeto proyecto ninguno de ley, que no me atrevería á suscribir.

Sin mas discusión, se aprobaron los capítulos 34 y 35 del reglamento.

Leída la sección.

Cargas de justicia.

Obtuvo la palabra, y dijo.

El Sr. FUENTES (don Juan José): Al leer esta lección he recordado que en ella se comprenden ciertos oficios enagenados de la corona, y como se mandó por la ley del arreglo de la deuda, en 1851, que el gobierno presentase á las cortes una ley especial para fijar la suerte de los tenedores de títulos procedentes de esos oficios, desearia saber si el señor ministro pensaba en breve traer esa ley.

El Sr. ministro de HACIENDA: Esa ley está ya redactada, y en cuanto pase por los cuerpos consultivos, que deben ilustrar á la administración, el gobierno la presentará á los cuerpos colegisladores.

Se aprobaron seguidamente los capítulos 31 y 32 de que constaba dicha sección, como igualmente la adición sobre la obra pía de Teruel, propuesta por la comisión.

Presupuesto de la presidencia del consejo y Estadística.

Se aprobó sin discusión.

Subvenciones de ferro-carriles.

Leído el proyecto, fué impugnado por los señores Nuñez de Prado (don Joaquín) y Torroja, y defendido por los señores ministro de Hacienda y marqués de Benameji.

Sin mas discusión se aprobaron los artículos del 1.º al 11 inclusive, quedando el señor Sagasta con la palabra pedida para combatir el 12.

Se leyó y anunció que se imprimiría, repartiría y señalara día para su discusión, el presupuesto del ministerio de la Gobernación.

El Sr. PRESIDENTE (marqués de la Vega de Armijo): Orden del día para mañana: presupuestos de Estado, Gracia y Justicia, eclesiástico, de Guerra y de Ultramar; dictamen de la comisión sobre el ferro-carril de Segovia á Arévalo, y de otros asuntos pendientes.

Se levanta la sesión.

Erán las seis y media.

Dia 29.

—Se ha hallado en los montes de Egea el cadaver del facineroso Lallana. Este salteador de caminos, con algunos compañeros mas, habia llegado á ser el terror de aquella montaña, y especialmente de las personas acomodadas, á quienes por medio de cartas conminaba con la muerte si no le enviaban cantidades determinadas de dinero. Parece que ha sido asesinado por sus propios compañeros, cumpliéndose en el la sentencia de que *quien á hierro mata á hierro muere*.

Idem 31.

Segun dice el *Parlamento*, parece que el gobierno apoyará en el distrito de Tresp, en la próxima eleccion de diputado á Cortes, á don José María Albuérne.

—Ha visto la luz pública el tomo primero de la obra que con el título de *Historia critica de las negociaciones con Roma* desde la muerte del rey don Fernando VII está escribiendo el señor don José del Castillo y Ayensa. Por distantes que estemos de las doctrinas y de las opiniones del antiguo ministro plenipotenciario cerca de la Santa Sede, no podemos desconocer el gran mérito de este libro, donde luce sus profundos conocimientos en el derecho publico y canonico, y donde se encuentran preciosos datos que pueden ser de grande utilidad para el esclarecimiento y terminacion satisfactoria de las negociaciones pendientes. Ademas del mérito intrínseco de la obra, la parte literaria de ella esta desempeñada con la coleccion de estilo y la belleza y elegancia en la frase que eran de esperar de un dignísimo individuo de la real Academia española, de justo renombre en la república de las letras.

—S. M. ha aprobado la sentencia del Consejo de guerra celebrado en Burgos, absolviendo libremente por unanimidad de votos á don José Mamez y Horcedo, capitán graduado teniente del undécimo tercio del cuerpo de Guardia civil, acusado de haber hecho una exaccion ilegal á los conductores de una carretería cargada de traviesas para el ferro-carril denominado de Isabel II, al pasar la misma por San Vicente de Toranzo. Al mismo tiempo se ha mandado proceder contra los denunciadores y testigos.

—Tenemos á la vista el *Manual descriptivo de España*, que ha publicado el señor brigadier Ramirez Arcas, donde aparecen todas las condiciones de nuestro pais moral y materialmente considerado. Los abundantes datos estadísticos reunidos y clasificados en este interesante trabajo hacen honor á la laboriosidad é inteligencia del antiguo ex-diputado á Cortes, y dan una idea completa de nuestro poder, de nuestros recursos, de nuestros gastos, de las fuerzas navales y terrestres del Estado, de la intervencion pública, de la organizacion política y civil y de la agricultura, industria y comercio español. Llamamos la atencion de nuestros suscritores hácia esta obra de interés para todas las clases, porque en ella encontrarán antecedentes sobre todas las materias que deseen consultar acerca del estado actual de España y sus posesiones ultramarinas.

—La comision del Senado encargada de dar su dictámen sobre el proyecto de arreglo del Notariado, despues de haberse ocupado ampliamente de la discusion del mismo podemos asegurar ha comenzado á ocuparse de la nueva redaccion que ha de dársele. La comision (dice la *Gaceta del Notariado español*) completará indudablemente la obra del gobierno, y tenemos fundados motivos para asegurar á nuestros lectores, que las gestiones del Colegio de notarios de Madrid no serán pérdidas para la buena organizacion del Notariado español.

—O *archivo universal*, periódico de Lisboa, desmiente de la manera mas terminante la noticia dada por la *Regeneracion* y reproducida por casi todos los diarios madrileños, incluso el nuestro, de haber sido asesinado en la capital del vecino reino, un

sacerdote que solicitaba firmas en favor de las hermanas de Caridad, francesas, y de haber sido apedreado otro.

PALMA.

Parece van á establecerse en esta capital cuatro buzones para recoger la correspondencia de la misma. Uno se situará en el borne de Santa Clara, casa estanco n.º 15 manzana 40; otro en la plazuela de la Paz, casa id., n.º 2, manzana 201; otro en la plazuela del Mercadal, casa id., n.º 5, manzana 85 y el restante en la Rambla, casa id. contigua al huerto del Sol, n.º 16, manzana 169. La correspondencia se recogerá los lunes á las ocho de la mañana para remitirse por conducto del vapor de Valencia; los miércoles á las cuatro de la tarde por el de Barcelona, y todos los dias á las dos de la tarde excepto los juéves que se recogerá á las siete de la noche para remitirse á los pueblos de la isla. Mañana publicaremos el aviso de la administracion de correos.

Ayer un peon de albañil que trabajaba en una casa de la calle de San Juan se cayó al suelo de una altura considerable, recibiendo una fuerte herida en la cabeza. Segun nos aseguran le suministraron inmediatamente los santos sacramentos, y fué conducido al Santo Hospital.

Noticia de los cadáveres conducidos al cementerio en el dia de ayer.

Casados » Viudos 1 Solteros 2 Niños 1
Casadas » Viudas » Solteras » Niñas 2

Por lo anterior,

P. J. GELABERT Y POL.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

SAN TIBURCIO, MARTIR,
SAN PERPETUO, OBISPO

EL BEATO JULIAN DE SAN AGUSTIN.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs. 33 ms.

Pónese... á las ... 6 » 31 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 2 m. 4 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Asturias, don Genaro Torres y Genoves.

Servicio de la plaza, Asturias.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE PALMA.

Debe proveerse la plaza de cabo de serenos dotada con 3,580 rs. anuales, y se anuncia al público para que los que se consideren con aptitud y derecho á obtenerla presenten sus solicitudes en la secretaria de este cuerpo en los tres dias siguientes al de este anuncio. Palma 6 de abril de 1859.—Antonio Maria Dameto.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS de la provincia de las Baleares.

En la Plaza de Cort.

MODERNA.

El sorteo que se ha de celebrar el dia 28 de los corrientes, constará de 20,000 billetes al precio de 320 reales, distribuyéndose 210,000 pesos en 1000 premios de la manera siguiente:

Premios.	Pesos ls.
1.º de	60,000
1.º de	20,000
1.º de	8,000
1.º de	6,000
1.º de	3,000
22.º de	1,000
25.º de	500
29.º de	400
50.º de	200
869.º de	100

1000

Los billetes estarán divididos en octavos que se espondrán á 40 reales cada uno en las administraciones de la renta en esta provincia desde el dia 8 del corriente.

PRIMITIVA.

Se admite juego para la estraccion que se ha de celebrar en Madrid el dia 18 del que rige.

Palma 6 de abril de 1859.—El administrador general.—Eleuterio Quijada.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey D. Jaime II*, ha fundeado en este puerto, sin la menor novedad, á las 2 1/2 de la tarde procedente de Valencia é Iviza en siete horas de navegacion desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 59 pasajeros.

DISPOSICIONES OFICIALES.

Ley sancionada por S. M. de ferro-carriles andalaces, que acaba de ser aprobada por las cortes.

Real decreto mandando que cese el estado escepcional en que por disposicion de 20 de setiembre de 1858 se conservaban en la zona y pueblos del alto Aragon.

Ley sancionada por S. M. concediendo al gobierno créditos extraordinarios por la suma de 2,000 millones de reales, realizables en ocho años, á contar desde 1.º de enero de 1859.

Real decreto mandando que se proceda á una eleccion en el distrito de Santo Domingo de la Calzada por haber optado por el cargo de senador don Domingo Dulce.

MADRID 1.º de abril.

Ayer se reunió la minoria progresista del congreso para oír el voto particular que el Sr. Madoz debe presentar á nombre de la misma, pidiendo que se rebaje la contribucion de inmuebles, cultivo y ganadería. La misma ha aprobado, sin discusion, el voto particular redactado por el Sr. Madoz.

Idem 2.

Anoche asistió á la comision del congreso que entiende en el asunto relativo á los 230,000 cargos de piedra el señor Estéban Collantes. La referida comision ha oído y apreciado en lo que merecen las nuevas y convenientes esplicaciones dadas por el ex-ministro de fomento, las cuales tienden á esclarecer la verdad de los hechos en el curso del expediente. Para el martes de la semana inmediata, segun se nos ha informado, quedarán terminados los trabajos de la comision, cuyo dictámen será presentado inmediatamente á la discusion de la cámara.

—Dice la *Correspondencia autógrafa*: «La comision de senadores nombrada ayer para que se proponga á la alta cámara si el señor Santaella ha de ser ó no citado á las sesiones, ha opinado hoy unánimemente, despues de una larga reunion, que no debe ser citado el señor Santaella á tomar parte en los trabajos del senado mientras no sea absuelto.

Parece que al firmar este dictámen la comision ha tenido presente, que exigiéndose á los senadores, al presentarse á jurar, que declararan no estar procesados, debe haber estado siempre en el espíritu de la alta cámara que los procesados no puedan asistir á sus sesiones.

Idem 3.

Un periódico de hoy dedica un largo artículo encaminado á probar que las cortes de Cádiz confeccionaron en muy pocos

dias una ley de imprenta, y desplegaron igual actividad en todos sus trabajos. Sin que tratemos de desconocer el gran mérito de aquellos legisladores, y sin que descondamos nunca á odiosas comparaciones, nosotros creemos, que si cien veces se presentaran en España circunstancias en un todo iguales á aquellas, otras tantas sucedería lo mismo: pero ni los tiempos, ni las condiciones, ni las exigencias, ni el estado del pais, pueden compararse con el de aquella época. Para hallar ejemplos oportunos en la historia, es preciso estudiarla filosóficamente.

—Para que produzcan mayores resultados los reenganches, se ha advertido á los coroneles y demas jefes de los cuerpos, serán atendidas las solicitudes de los que opten por el reenganche con la condicion de pasar á otro cuerpo.

—El gran simulacro tanto tiempo anunciado, se verificará dentro de poco en el campo ordinario de maniobras de los Carabanchales, vario oficiales se ocupan ya en la castramentacion des campo.

—Nada hay hasta ahora de lo anunciado por algunas publicaciones, sobre el nombramiento del general La Rocha para el tribunal supremo de guerra y marina. Lo único que hay de cierto en las noticias militares que se han publicado estos dias, es, segun nuestras noticias, que en los nombramientos militares que se preparan obtendrá una capitania general, tal vez la de las Baleares, el general Ortega.

—Asegúrase que el anunciado viaje de S. M. á Aranjuez no se verificará hasta despues de semana santa. S. M. desea que el príncipe de Baviera presencie las solemnidades de aquellos dias, y con este motivo se celebrarán lavatorio público, comida de pobres y visitas á las estaciones con la pompa acostumbrada.

—Parece que apenas fue conocido el fallo de la alta cámara sobre el expediente del señor Santaella, se comunicó á su santidad por el telégrafo.

Idem 4.

Dice la *Correspondencia autógrafa*: «El partido progresista no oculta su simpatía al pensamiento de la futura union de Portugal y España. Nosotros mismos no rechazáramos esta idea si fuese posible, y si el trozo de la Península hubiera de ser ocupado por la reina Isabel. Pero en las actuales circunstancias y cuando existen dos monarquías igualmente queridas hoy, á lo que puede aspirarse, es á que vayan hermanándose los intereses de ambos pueblos y dejando para un porvenir que todavía vemos lejano, la union de ambos pueblos.

—Por la via ordinaria hemos recibido la esplicacion de los rumores que corrieron dias pasados, de haber estallado en Paris una especie de sublevacion militar. Lo ocurrido fué que los alumnos de un colegio militar, establecido, no recordamos á cuánta distancia de Paris, se dividieron en dos bandos, uno partidario de la paz y otro de la guerra, y vinieron á las manos, resultando algunas desgracias.

—La comision que entiende en el proyecto de ley de imprenta ha terminado sus tareas. Solo falta que se pongan en limpio los artículos de que ha creído conveniente consultar con el gobierno de S. M. para presentar su dictámen en la mesa del Congreso.

—La sesion secreta del senado ha sido de muy corta duracion, reduciéndose á la lectura del dictámen de la comision nombrada para informar sobre la asistencia á las sesiones del Sr. Santaella. Parece ser que el dictámen ha quedado sobre la mesa, y que se discutirá muy en breve.

—Anteanoche recibimos de Paris la siguiente carta, que contrastará á cuantos miran la guerra con el horror que merece:

Paris 30.—«El gobierno frances procura á toda costa que no se divulguen en el extranjero los preparativos de guerra que hace, pero yo creo que si esto es patriotismo, es un patriotismo mal entendido. Puedo asegurar á ustedes, que el ejército de Lion está ya dispuesto á entrar en campaña.

Se han organizado cañoneras; se ensayan los soldados en el establecimiento de tiendas; se ha mandado á los ayudantes mayores, médicos mayores y comandantes, procurarse caballos y mulas. Se ha ordenado la formacion inmediata de un cuarto batallon por regimiento. Hay embalsados 5,000 quintales de café; y por último, hay dos divisiones dispuestas á entrar en campaña. Todo esto puede decirse que constituye hoy la orden del dia.

COTIZACION OFICIAL DE HOY.

3 por 100 cons. al con., 41-90 c.

Titulos al 3 por 100 dif. 31-10 d.

Amortizable de primera 19-75 p.

Idem de segunda 11-80 d.

Denda del personal 10-50 d.

Por lo que va sin firma,

P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

TERCERA Y ÚLTIMA ACADEMIA

DEL NUEVO Y BELLO MÉTODO DE DIBUJO INDELEBLE
que se aprende en tres lecciones.

Esta última academia solo durará hasta el 15 de abril, debiendo regresar a Italia el inventor de dicho dibujo. Mr. Eugenio de Veneria, agradecido a las personas que le han favorecido en esta capital y deseario demostrarles su gratitud, antes de su partida, dará a sus discípulos una función científica en materia de electricidad, presentando una batería galvánica compuesta de sesenta elementos, con la cual demostrará los efectos de la corriente eléctrica, obteniendo: 1.º Una luz tan viva como la del sol. 2.º La misma luz dentro del agua. 3.º La fusión de varios metales y otras experiencias dignas de los amantes del progreso.

VIDRIOS PLANOS.

Los hay de todas dimensiones en la plaza de Cort, n.º 54.

El dueño del establecimiento, agradecido al público mallorquín, ofrece desde hoy una notable rebaja en dichos vidrios, tanto en los lisos como en los floreados y en los de colores, advirtiéndolo que a más de la notable rebaja, a los que tomen por valor de cien reales se les concederá una bonificación de un 6 por 100 siempre que efectúen los pagos al contado de las compras. Igualmente quedan concedidas en las canales y cañerías de hojadelata y zinc, bajo las mismas condiciones.



GAS PORTATIL.

En el mismo establecimiento hay el depósito del gasógeno, gas portátil perfeccionado, el cual no espide humo ni el mas mínimo ruido. Dicho gas se espenderá a 7 sueldos 4 dineros el porron y el que usan los plateros a 7 sueldos porron. Este gas lleva muchas ventajas al alumbrado de aceite, por lo espuesto que se halla este último líquido a ocasionar manchas las que a veces causan pérdidas de consideración. El gas portátil que hasta el día se ha vendido en este establecimiento ha satisfecho completamente a todos los consumidores.

Las personas que gusten arreglar las lámparas o lamparillas que usan con el aceite para que les puedan servir por el gas portátil, pueden remitirlas al espresado establecimiento y serán arregladas con extrema prontitud. Las lámparas y lamparillas que desde hoy en adelante se compren en el mismo, serán recompuestas gratis a los consumidores lo mismo que el cambio de las torcidas, advirtiéndolo que dichas recompuestas se entienden ocasionadas por su continuo servicio y no por golpes o mal cuidado. Las lámparas y lamparillas que se compren podrán devolverse si después de seis días no quedan satisfechos los compradores devolviéndose su importe.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. El porron o sea la medida del gas portátil que se usa en este establecimiento es la verdadera e igual a la que se usa en el Continente.

EL AGUILA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

en la plaza del Mercado, frente el Teatro principal.

En este establecimiento se acaba de recibir parte del rico y elegante surtido de prendas para primavera de que estará provisto por completo dentro pocos días.

Las prendas recibidas son:

Levitás paño negro muy finas, y en corte de la mas alta novedad desde 6 duros a 15 idem. Chalecos seda idem idem de 1/2 a 3 duros.

Y una gran variedad de trajes de listo en dibujos de mucho gusto desde el infimo precio de 52 rs. vn. a 80 rs.

Siendo en muy grande escala la extracción de prendas que tiene este almacén para el continente, a fin de poder atender a sus muchos pedidos se dará trabajo a 30 ó 40 muchachas que sepan bien la obligación en el oficio de sastré, las que reúnan esta circunstancia podrán pasar a dicho almacén los lunes y jueves por la mañana que se las dará tanto trabajo cuanto puedan hacer en su casa semanalmente.

PONADA DE RENAUD GERMAIN.

REGENERADORA DEL PELO.

Su uso detiene la caída del pelo, lo hace crecer con rápidos progresos, aumenta su número, porque su aplicación lo vivifica, lo anima y le da vigor. En cualquiera parte que haya habido señales de crecer el pelo aunque haya pasado mucho tiempo vuelve a nacer y se regenera por mas que su descomposición haya quedado amortiguada.

Único depósito, en esta ciudad, en la peluquería de Casasnovas, plaza de las Copiñas, núm. 40.

Precio 12 reales franco.

UN MATRIMONIO SIN HIJOS, DESEA

colocarse para servir, tanto en esta ciudad, como en algun pueblo ó predio. Marido y muger son payeses naturales de Alaró y entienden todas las faenas del campo. Darán razon calle Ancha de la Merced, núm. 20.

VENTAS. Véndese un tijburí nuevo de cuatro ruedas recién llegado de los Estados Unidos; ademas hay para vender una carretela, un coche, una calea y una galera. Dará razon Juan Humbert, frente el Huerto del Rey.

SE VENDE UN CARRETON NUEVO DE lujo con muelles, con todos sus arcos. En la calle de San Miguel casa del guarnicionero n.º 14 darán razon.

INTERESANTÍSIMO.

En la villa de Manacor y en el mismo despacho de la Diligencia-correo que hace su carrera desde dicho pueblo a la capital, se ha establecido una fonda con todas las comodidades apetecibles y servicio esmerado, pudiéndose decir no deja nada que desear. Igualmente queda abierta una posada pública en el despacho del citado carruaje en esta ciudad, sito en la casa llamada Posada de Luch, en donde los pasajeros encontrarán todo lo necesario a un establecimiento de esta clase.

Callos en los pies.

Mr. Briard, primer artista pedicuro de Francia, tiene el honor de participar al culto y respetable público de esta ciudad, que estirpa radicalmente toda clase de callos de los pies sin que el paciente sienta dolor alguno, y sin que para ello se sirva de ningun instrumento cortante sino con un liquido americano de composición inocentísima.

A los pocos minutos de haber aplicado dicho liquido sobre el callo, el paciente tiene la satisfacción de tomarlo en su mano con todas sus raíces y acto continuo puede calzar las botas ó zapatos por estrechos que estén y marchar como si no hubiera padecido nunca de callos.

Vive en la Fonda de las cuatro Naciones.

AL PUBLICO.

En la tienda nueva LA PALMA, situada en la calle de la Capellería, manzana 112, n.º 37, hay un depósito de Gas Portatil sin olor ni humo a 7 sueldos 4 din. el porron, y a 7 sueldos el que gastan los plateros, cuyo gas lleva ventajas al aceite por su limpieza y economía. En dicha tienda se venden lámparas y lamparillas de todas clases, se componen las lámparas de aceite para usarlas con el nuevo sistema. En prueba de lo dicho, si cualquiera persona después de probado el gas en su casa no estuviese satisfecho del resultado por no corresponder a lo que se anuncia, podrá durante los cuatro días siguientes al de la compra devolverlo y recobrar su importe. De este modo nadie puede engañarse. Se mudarán gratis las torcidas y se harán tambien gratis las recompuestas, que no sean variación de piezas, siempre que tomen el gas en la misma tienda.

ADVERTENCIA. El porron o sea la medida del gas portátil que se usa en este establecimiento es la verdadera e igual a la que se usa en el Continente.

AVISO FILARMONICO.

El Sr. D. Carlos Llorens, director de música del regimiento de Asturias, ha recibido una segunda remesa de ejemplares de la tan aplaudida y celebrada BATALLA DE INKERMANN para piano, magníficamente impresa, y a los mismos precios que se han vendido antes.

Se anuncia a las señoras y caballeros que le tienen hecho pedido que pueden mandar cuando gusten por los ejemplares que quieran a la calle de las Monjas de la Misericordia, n.º 15, piso 2.º

RULES.

En la tienda LA BALEAR, plaza de las Copiñas, se ha recibido nuevo surtido de este artículo; tanto los que sirven para tapetes, como los propios para el suelo y carruajes de dibujos escogidos y clase superior; a precios módicos.

EL QUE QUIERA COMPRAR UNAS CASAS consistentes en dos botigas, cuatro pisos, dos terrados con su derecho de agua que hacen cantonada con la calle de can España y su fachada en la calle de la Capellería señaladas con los números 20, 21 y 22 de la manzana 108, tanto se vende todo junto como por piezas, segun se convenga. El dueño de la citada finca vive en la misma casa, quien podrán verse con el.

EN LA CALLE JUNTO LA COFRADIA de San Miguel n.º 37, hay para vender un sofá y cuatro cuadros.

UNA MUGER DE 36 AÑOS DE EDAD y la leche de un año, desearia encontrar criatura para lactar, tanto en su casa como en la de los padres del infante. Dará razon Margarita Gahallina, que vive calle de Bastachos, junto casa l.º Aguila.

DEPOSITO DE GUANO A 48 REALES quintal y ladrillos refractarios a 12 rs. docena en la fábrica de barrilla del Portichol. Darán razon en la Balear, plaza de las Copiñas.

HELADOS. Los habrá de varias clases todos los domingos y fiestas de cuaresma en el Café de la Union, sito en el Borne.

MEMORANDUM HISTORIAL.

NOCIONES

DE LA

HISTORIA UNIVERSAL DE ESPAÑA.

D. Basilio Sebastian Castellanos.

PROSPECTO.

No es la obra que ofrecemos hoy una de esas publicaciones tan infecundas como estériles para el desarrollo intelectual de la juventud, que pasan desapercibidas, sin merecer los honores de ocupar un lugar en la Bibliografía científica, y que caídas servilmente sobre otras extranjeras, solo consiguen despertar el deseo de coleccionar los originales. El señor don Basilio Sebastian Castellanos, Director de la Escuela Normal Central y Presidente de la Comisionauxiliar de Instruccion primaria del Reino en el ministerio de Fomento, bien conocido en el orbe literario por las muchas obras que sobre Numismática, Arqueología, Historia y otras científicas tiene publicadas, así como por su constante anhelo de fomentar el estudio por medio de lecciones orales, que en cátedras públicas hace muchos años desempeña en Madrid, ha logrado reunir en un solo volumen de unas seiscientas páginas, cuanto útil, necesario y provechoso es indispensable para el estudio de la Historia universal y particular de España.

Este libro, que puede muy bien servir de texto en las Escuelas normales, Institutos y Seminarios conciliares del Reino, es, sin disputa alguna, una clave historial, utilísima para servir de guía a profesores y discípulos. Su excelente método en la clasificación por siglos, de los acontecimientos de los diversos pueblos antiguos y modernos, la claridad de su narración, sus nociones cronológicas, la mención de los hombres célebres del mundo conocido, la noticia de todos los descubrimientos del linaje humano, la reseña minuciosa de cuantos monumentos célebres, desde la mas remota antigüedad, nos revelan el progreso o decaimiento de las artes y las ciencias, la historia de las costumbres, religion, trajes, armas propias, literatura, caracter y politica de los diversos pueblos del Asia, Africa, Europa y Americas, y en fin, el rico caudal de conocimientos que el señor Castellanos ha sabido reunir en su Memorandum Historial, hacen de este libro un útil compendio para los profesores de las Escuelas primarias y para los catedráticos y alumnos de las superiores normales; un excelente guía para los Seminarios conciliares, un consultor indispensable para los artistas y un instructor claro y compendioso para cuantos deseen estudiar la historia particular de la patria en que nacieron.

Al ofrecerla al público como editores no pretendemos mas satisfacción que la de haber contribuido al bien de la enseñanza y al aprovechamiento de la juventud estudiosa.

Precio 18 rs.

PALEMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.